

V Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)

Viernes

Padre Julio Gonzalez Carretti O.C.D

Lecturas bíblicas

a.- Gn. 3,1-8: Seréis como Dios en el conocimiento del bien del mal.

b.- Mc. 7, 31-37: Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Este portento tiene la particularidad de ser, en cierto modo, complemento del milagro anterior de la siro-fenicia, tenía en Jesús (Mc.7, 29), del tartamudo sordo se dirá que hablaba correctamente (v.35), después de la intervención divina. Este enfermo, representa todo el proceso de conversión que hace el pagano hasta la confesión de fe comprometida. El evangelista quiere resaltar la misericordia de Jesús para con los paganos, en territorio netamente gentil. Le presentan este enfermo para que le imponga las manos sobre él. Separado de los suyos, para evitar la curiosidad, y de la multitud, que no tiene fe en ÉL, excepto los que lo presentan poseen una fe inicial y confianza grande, en que puede hacer algo por él. Le introduce los dedos en los oídos y toca su lengua con su propia saliva, y luego de gemir dice: "Effetá, que quiere decir: ábrete" (v. 34). Ese gemido de dolor que sale del alma de Jesús, quiere significar, la molestia que siente porque los hombres sufran esos tipo de males o enfermedades. (cfr. Mc.1, 41). La saliva representaba en esa cultura la concentración del aliento, es decir, la vida de la persona. Llega al enfermo lo más íntimo de Jesús, de su sacratísima humanidad Jesús comparte su vida con el necesitado. El gesto de levantar los ojos al cielo y gemir, significa unión con la divinidad, comunión con su Padre Dios. Pero también, significa, el dolor por la situación del hombre caído, enfermo. Manifiesta el Padre, en las obras de Jesucristo, su ternura de Abbá con el sufrimiento humano. Amor que redime, purifica y une con Dios definitivamente. El "Effetá" pronunciado por Cristo Jesús, encierra la fuerza sanadora de Dios; el Reino está actuando en la vida de los que creen (cfr. Mc. 4,10). Abiertos los oídos y soltada la lengua de sus ataduras, el enfermo hablaba correctamente. Jesús, impone el secreto mesiánico; porque más allá de su resultado material, lo que interesa a Jesús es destacar, la apertura de los gentiles a la fe en Dios: oír la palabra y pronunciarla. Es de tal magnitud el prodigio que Jesús realiza, que es imposible no pregonarlo, su fama crecía a su pesar, porque sabía que lo consideran un taumaturgo, pero no como ÉL hubiera querido: enviado del Padre, inaugurador del Reino de Dios, pregonero del evangelio de la gracia. El pueblo exclama: "Todo lo ha hecho bien, hace oír a los sordo y hablar a los mudos" (v. 37). Palabras que evocan las grandes hazañas de Yahvé, ahora revividas su Hijo muy amado, son los tiempos mesiánicos y del cumplimiento de las antiguas profecías (cfr. Gn. 1,31; Is. 35, 5-6). El evangelio ha llegado a los gentiles, acción creadora de Dios y su bondad, las que salvan en las palabras y obras de Jesús. Digámosle al Señor de la vida, que repita en nosotros su effetá para que abiertos nuestros oídos y lengua, podamos escuchar y proclamar sus maravillas hechas en nosotros día a día.

Santa Teresa enseña que la voz del Maestro, el alma el orante, la escucha desde los primeros grados de oración; luminosa palabra para el camino hasta llegar a la fuente de la contemplación. "Deshaciéndome estoy, hermanas, por daros a entender esta operación de amor y no sé cómo porque parece cosa contraria dar a entender el Amado claramente que está con el alma y parecer que la llama con una señal tan cierta que no se puede dudar y un silbo tan penetrativo para entenderle el alma que no le puede dejar de oír; porque no parece sino que, en hablando el Esposo, que está en la séptima morada, por esta manera que no es habla formada, toda la gente que está en las otras no se osan bullir: ni sentidos, ni imaginación, ni potencias. ¡Oh mi poderoso Dios, qué grandes son vuestros secretos, y qué diferentes las cosas del espíritu a cuanto por acá se puede ver ni entender, pues con ninguna cosa se puede declarar ésta, tan pequeña para las muy grandes que obráis con las almas!" (6M 2,3).